

“Hermandades y cofradías. Un estudio de caso, la cofradía del señor Sant Roque de Llodio” José Ignacio Urquijo Valdivielso.

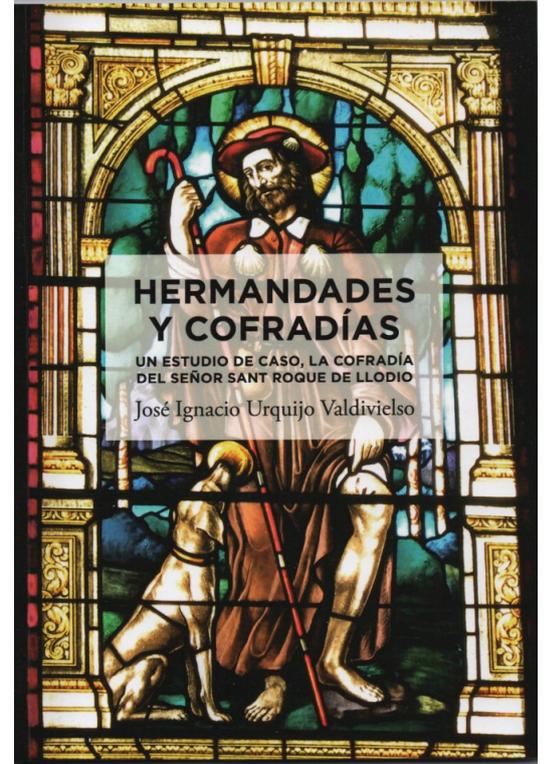
Ediciones ACISE

Por Vicente Ramos Díaz

Sociólogo

Con este título José Ignacio Urquijo publica su tercer libro de Sociología de la Religión. Está editado en octubre de 2021 por Editorial ACISE, división editorial de la Asociación de Ciencias Sociales de Extremadura.

El libro comienza con un prólogo realizado por Marcelo Sánchez-Oro Sánchez presidente de ACISE que, entre otras cuestiones, remarca como: “El interés sociológico, en el marco de la sociología de las religiones es indudable. Por su parte, este mismo autor, para el caso de las hermandades establece un claro vínculo con la sociología al referir a Max Weber y su trabajo de 1922 titulado *Wirtschaft und Gesellschaft, Grundriss der Verstehenden Soziologie*. La base de las hermandades es la relación de parentesco entre hermanos, pero por extensión, se eleva a toda relación de amistad, confianza íntima y comparable, entre no hermanos. En un caso se trata de relaciones familiares; pero también, ya digo por extensión, de agrupación de carácter también primario, aunque no familiar. En esa segunda aceptación, el término hermandad ha tenido y tiene contenidos muy variados según los medios culturales. Algunas formas incluso de carácter político como fueron las germanías en Valencia, semejantes a las comunidades de Castilla, como menos significación orgánica, claro. Desde luego las hermandades religiosas son muy variadas y próximas o equivalentes a órdenes, cofradías o congregaciones; muy en línea, esto último, de lo desarrollado por Urquijo Valdivielso en este destacado libro.”



El libro aborda el estudio de la Cofradía del Señor Sant Roque de Llodio y la figura de San Roque de Montpellier dentro del ámbito del surgimiento de las cofradías en la Iglesia Católica, que aparecen casi ya desde sus inicios en Judea que, en el siglo I, era una provincia del Imperio Romano. Antes de entrar en ese inicio se hace un acercamiento a las creencias del ser humano prehistórico que, como homo sapiens, entierra a sus muertos de forma especial, construyendo los monumentos funerarios del Neolítico (dólmenes, menhires, crómlechs) mostrando así la creencia en una vida más allá de la muerte y denotando, significativamente, su religiosidad.

Cuando surge el cristianismo y va avanzando en edad y extendiéndose por todo el Imperio Romano, se va conformando como una religión con una sólida estructura eclesial, dentro de la cual desde el S. I ya aparecen las cofradías y hermandades. Se analizan estos siglos en el capítulo primero, y en el segundo se realizan el análisis y la tipología de las cofradías a lo largo de toda la Edad Media. Son muchos siglos y muchos acontecimientos donde las cofradías tienen una enorme eclosión y se convierten en una institución desde la que el pueblo llano se manifiesta social y religiosamente, es prácticamente el único espacio en el que

el pueblo se organiza socialmente y puede actuar con libertad sin que el poder civil o religioso lo pueda dominar o amordazar.

Es en la Baja Edad Media cuando nace San Roque, coincidiendo su vida con las grandes pestes que asolan Europa.

En el tercer capítulo se hace el análisis desde el siglo XVI al XX, donde se aprecia la evolución de las cofradías que, siendo cada vez más un fenómeno social por antonomasia, crecen en número elevadísimo (25.000 en toda España) y no empiezan a decrecer hasta finales del S. XVIII como consecuencia de la remodelación obligada por los gobiernos ilustrados de Carlos III.

En el S. XX se muestra cómo las cofradías sufren diversos avatares para llegar a un fuerte decrecimiento a raíz del Concilio Vaticano II (1962 – 1965) para comenzar a resurgir a final del siglo, y sobre todo en este nuevo milenio, teniendo en estos momentos un gran esplendor y un elevadísimo número de miembros, ya que se calcula que en la actualidad el conjunto de todas las cofradías supera con mucho los tres millones de personas.

El capítulo cuarto se dedica al siglo actual, el XXI, y se ve cómo las cofradías han tomado un auge y una revitalización inusitada, mientras que, sin embargo, la secularización de nuestra sociedad ha aumentado mucho en las últimas décadas, bajando la población creyente en el catolicismo a un sesenta y pico por ciento, y son muchos menos todavía los católicos practicantes, en torno al 11% de esa población. Se realiza un análisis de diversos datos sobre la secularización, centrándose en los del País Vasco que son de una mayor secularización que las del resto de CCAA.

También se pregunta José Ignacio Urquijo cómo se conjuga este descenso en el catolicismo con el enorme aumento de miembros de las cofradías, dando diversas explicaciones desde el ámbito de la sociología y la antropología, que podemos resumir en que la religión sigue cumpliendo una fuerte función identitaria y de integración social, tanto en los grupos pequeños como en el conjunto de la sociedad, ya que el ámbito de lo festivo unido a lo simbólico religioso genera sociabilidad, identidad, unión y reafirmación grupal. Siendo así las cofradías un organismo clave en esa función social identitaria.

También destaca el autor que la religiosidad occidental actual se está recomponiendo, ya desde hace unas décadas, con una reorganización de carácter personalista, individual y utilitarista, desde la que se escogen valores espirituales de la enorme y múltiple oferta religiosa global -asemejándose a un supermercado espiritual del que se eligen los productos que más convienen- pero esto se hace mayoritariamente desde el sustrato cultural/vital cristiano, en donde están muchos de los valores, ritos y prácticas populares católicas. Prácticas que se viven como algo muy propio y que, no solo, no se abandonan, sino que llegan a reforzarse en muchos momentos vitales del individuo.

Por último, se refleja cómo el descenso de la creencia religiosa no se da a nivel global pues el catolicismo crece con fuerza en todos los continentes, siendo 1.329 millones el total mundial de católicos en la actualidad.

En el capítulo quinto entra de lleno en la figura de San Roque, y bucea en las diversas hagiografías que dan similares sucesos, pero dos fechas distintas para su nacimiento (1295 y 1345, pareciendo más fiable esta última) en Montpellier. El autor también explica la obra de San Roque, su recorrido por el Camino de Santiago (del sureste de Francia) que empalma con la Vía Francígena que llega hasta la misma Roma. Analiza el fuerte impacto de la figura del santo en toda Europa, su repercusión en el surgimiento de ermitas y parroquias de las que es patrón, siendo además reflejada su figura por algunos de los más grandes pintores del mundo y también cómo los distintos papas que van dándole diferentes dignidades hasta llegar a la santidad.

En el siguiente capítulo Urquijo Valdivielso entra ya en el análisis de la Cofradía del Señor Sant Roque, nacida en Llodio en 1599, y no por casualidad, pues ese fue el último año en que la “Gran Peste Atlántica”, llegada en 1596 desde Flandes, aún daba fuertes coletazos por toda Europa y España.

En este capítulo se describe la historia y la evolución de la Cofradía del Señor Sant Roque de Llodio, con documentos tan importantes como su singular libro manuscrito fundacional (1599), y el documento del Archivo Histórico Nacional, donde aparece reflejada esta Cofradía, entre las cofradías alavesas, recogida por la gran encuesta sobre cofradías y hermandades realizada por el gobierno de Carlos III en 1771.

El autor hace un recorrido por las vicisitudes de la cofradía a lo largo del tiempo y sus actividades y notas más características respecto a: la transcendencia, la tradición, la cohesión social y sus múltiples actividades religiosas y socio culturales. Y se estudia, analizando las webs diocesanas, cuáles son las cofradías existentes en su entorno alavés, así como de las diócesis hermanas del País Vasco, investigando también qué impacto ha tenido la figura de San Roque en el ámbito de parroquias, ermitas y fiestas patronales de Euskal Herria.

Este libro finaliza con dos apartados, el epílogo y un anexo. En el epílogo reflexiona José Ignacio Urquijo sobre diversas cuestiones intentando aportar algunas sugerencias para aumentar la vitalidad de las cofradías y en concreto de la estudiada, y también cómo una mayor coordinación con otras cofradías cercanas y sobre todo con sus organismos diocesanos, de forma recíproca, puede redundar en una mayor efectividad en todas sus actividades religiosas y sociales, que son muchas hoy día.

En el anexo se hace un análisis, pensamos que exhaustivo, de la presencia o ausencia de organismos dedicados a las Hermandades y Cofradías en las 70 webs diocesanas tomando como fuente la Conferencia Episcopal Española, revisando, una por una, si existe un organismo diocesano de coordinación con las cofradías y quién lleva esa coordinación, si hay listado de cofradías diocesanas, si existen documentos, datos y enlaces sobre cada una de ellas o no aparece nada sobre el fenómeno cofrade y algunas otras cuestiones. Esto nos puede dar una visión general de la importancia que se da a las cofradías tanto en las diócesis como en el conjunto de la Iglesia española.

Nos encontramos con un libro muy documentado que realiza una muy buena labor de análisis e investigación, reflejando la importancia social de las cofradías tanto en el ámbito religioso como civil de la sociedad española.